

Los hidrocarburos en la recomposición geopolítica global

MSc. Nelson Javier Ortega Bonilla

Ingeniero en Informática (Venezuela), Magister en Planificación Global (Venezuela), Master en Política Exterior (España), Especialista en Zonas Económicas Especiales en el área de Desarrollo Económico de Tianjin, TEDA, (República Popular China) Diplomado en Innovación Tecnológica (España), Editor e Investigador en Centro Internacional de Investigación Otras Voces en Educación (Venezuela).

Ponencia presentada a la VII Conferencia de Estudios Estratégicos: “Polos de poder, multilateralismo y dilemas de la transición hacia un nuevo orden internacional”, efectuada en La Habana los días 26-28 de octubre de 2022.

Introducción

Vivimos en la actualidad un momento de incertidumbre en torno al tema energético global. Por un lado, nos encontramos en una etapa de precios elevados del petróleo, en medio un conflicto militar que impacta no sólo a Rusia y Ucrania, sino al débil existente equilibrio entre Occidente y las potencias emergentes.

Por otra parte, nos enfrentamos a una crisis económica sistémica, en la que podemos deducir que el tema del precio de los hidrocarburos no se reduce a un asunto de oferta y demanda, sino a algo mucho más complejo en la que factores como el shock de oferta pudiera estar incidiendo en el contexto. Se trata entonces de variables geo-económicas y geopolíticas que indican una recomposición de los actores globales, en la que los hidrocarburos juegan un rol fundamental.

El presente trabajo intenta develar, mediante un razonamiento sistémico, algunos elementos que nos pueden ayudar a comprender prospectivamente el futuro de los precios del petróleo y el rol de los actores más relevantes.

Situación actual del contexto energético

En la actualidad, los hidrocarburos presentan un alto grado de volatilidad de los precios, los cuales han superado la cifra de los 110 dólares estadounidenses por barril, no sólo por el conflicto en Ucrania, sino que venía ocurriendo previamente al mismo. La simplicidad del análisis circunscrito sobre el conflicto de intereses en torno a la actual situación geopolítica ignora por completo lo ocurrido en los entornos preliminares de la situación pandémica, pre-pandémica y la situación entre Rusia y Ucrania.

Desde los inicios de la pandemia, el precio del crudo, por ejemplo, alcanzó, hasta la instauración del conflicto en Ucrania, de una forma casi vertical un ascenso de más del 380%, según el indicador del WTI, mientras que posterior a esta situación la caída ha sido equivalente a un 20%, como se puede observar en el gráfico 1.

Recortes de producción y pronóstico de la demanda

Recientemente los países socios de la OPEP han planteado un recorte de la producción petrolera, desde noviembre de este año, en dos millones de barriles diarios. Entonces, ¿cómo se explica esta reducción en medio de una crisis de precios altos de los hidrocarburos? La respuesta subyace en que los productores no están dispuestos a ceder luego de al menos siete años de caída consecutiva de los precios.

Pero esto no es suficiente: no sólo ocurre este recorte en medio de un incremento e inestabilidad de los precios, sino en un aumento de las proyecciones de demanda, que se situaría en 102,02 millones de barriles diarios en 2023, según cifras estimadas de la OPEP citada por Euronews (2022), lo que significaría un 2,35% más que el año actual.



Gráfico 1. Precio del precio del barril de Petróleo WTI. (Fuente: NYSE)

Ciclo especulativo de los hidrocarburos

Luego de los altos precios del petróleo que llegaron hasta el 2014, muchas compañías, especialmente estadounidenses, hicieron uso de mecanismos como el Fracking para la extracción de hidrocarburos. Lo hacen porque los elevados costes de producción mediante este mecanismo lo permitían.

Una vez caen los precios del petróleo, muchas de estas compañías no fueron rentables, pero con una disminución de los ingresos, las inversiones en el sector también cayeron mientras la demanda continuaba en incremento. Los últimos dos años, vemos cómo existe un déficit de inversión cerca de 200.000 millones de dólares, lo que haría inviable, al menos en el corto plazo, satisfacer la creciente demanda.

Mientras por un lado EEUU apostaba a estos mecanismos de extracción, que los sacaron posteriormente del mercado, la UE elevaba sus políticas para una transición energética. En ese espacio se generó un vacío, que nos ha conducido hasta el día de hoy. Países como Arabia Saudita, a través de su compañía Saudi Aramco, posee planes de diversificación económica, mientras ve incrementada sus arcas

para llevar a cabo sus planes productivos, cosa que no haría con mayor producción.

Al parecer Occidente se ha equivocado y sus socios del Medio Oriente pueden estar generando un estado de satisfacción de sus propios intereses. La reciente gira de Biden por esa región ha sido un fracaso en términos prácticos que culminó con una retórica política de la Casa Blanca hacia el príncipe heredero Saudí.

Los precios del petróleo han vuelto a niveles inferiores al conflicto en Ucrania, lo que pudiera dar síntomas de haber culminado el ciclo en alza de sus precios; sin embargo, existen muchas razones para pensar que esto no es así. Para comprender el razonamiento de ello, es necesario comprender la actual etapa del ciclo de los precios del crudo en la que nos encontramos.

Desde el 2014 iniciamos un período de precios bajos; esto se puede determinar por mayor oferta en el mercado, que llegó incluso a llevar durante la pandemia de la COVID-19 su valor por debajo de cero. Este momento se conoce como de sobreventa, y trae como consecuencia una disminución del flujo de caja de las compañías productoras de petróleo.

Por otra parte, la demanda ha continuado creciendo año tras año, sin que las políticas de transición energética estén teniendo un impacto significativo a nivel global. Las empresas con menores ingresos no pueden continuar invirtiendo en mejoras o ampliaciones para incrementar la producción. Esta fase la podemos denominar: desinversión.

Es cierto que, aunque exista una desinversión, una mayor oferta en el mercado permite seguir cubriendo la necesidad global de energía, por lo que se aplican políticas de recortes de producción, como las desarrolladas por la OPEP+ a lo largo de los últimos años. Esto no sólo significa una caída de la oferta de manera inmediata, sino que dejar de producir, genera un efecto posterior con necesidad de mayores inversiones recursivas para recuperar los niveles de producción previos. Esta etapa podemos considerarla como disminución doble de la oferta, porque tiene un efecto inmediato, pero también en el largo plazo.

Cuando ocurre un escenario como el que vivimos en la actualidad, con mayor demanda incapaz de ser satisfecha por la desinversión de los últimos años y los continuos recortes de producción, exacerbado por el conflicto en Ucrania, obliga a hacer uso permanente de los inventarios de crudo, reduciendo así las reservas estratégicas disponibles, y sacando del mercado buena parte de la oferta. Las proyecciones de demanda para 2023, también inciden en el precio del petróleo, porque hasta estos momentos no existen motivos para pensar que la situación de oferta mejorará. En este instante, vivimos un proceso de acumulación con el pronóstico que los precios en el futuro serán más elevados. Es por ello que expectativas como las generadas por la vuelta al mercado de Irán o el incremento de la producción en Arabia Saudita, pueden hacer retroceder el precio temporalmente, pero no son sostenibles en el tiempo.

Se requiere una nueva fase de inversiones, menos recortes y un incremento en los inventarios del crudo, para pensar en una caída sostenida de los precios del petróleo, pero estamos lejos de ello; apenas las compañías empiezan a percibir elevados

ingresos para desarrollar estas inversiones, a la par que se siguen anunciando más recortes en la producción, y eso no daría una mayor oferta para elevar los inventarios del crudo (grafico 2). Por eso, China e India hacen lo posible para prepararse en concreto para el 2023, y el conflicto con Ucrania ha servido la bandeja para que Rusia lo proporcione, mientras que los grandes consumidores occidentales pierden considerablemente su capacidad de maniobra.

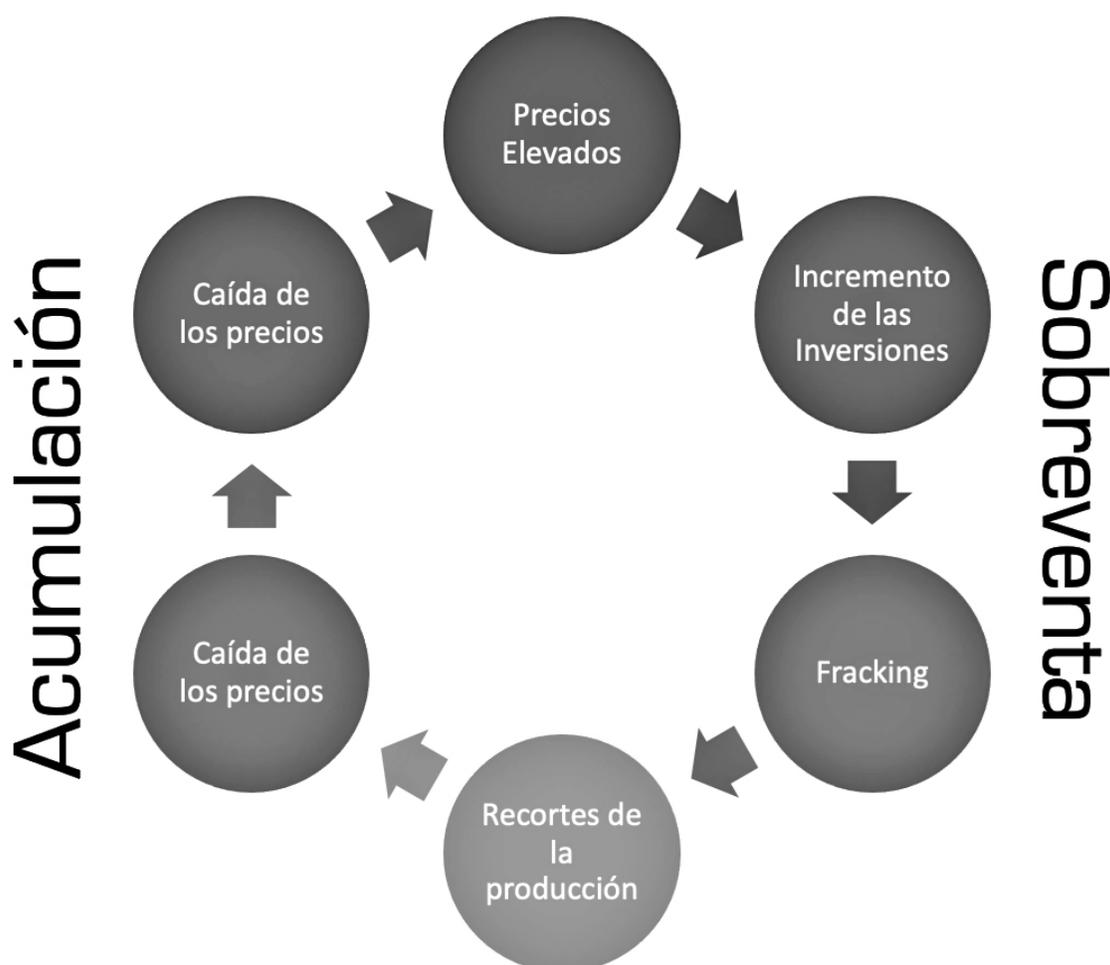


Gráfico 2. Ciclo especulativo de los precios del petróleo. (Elaboración propia)

Shock de oferta petrolera

Un shock en la oferta significa añadir valor a la oferta agregada de un producto, que origina un incremento en los precios de este (grafico 3). Desde la teoría capitalista, es positiva si ocurre mediante progreso tecnológico, lo cual hace una producción más eficiente. No es este el caso, ya que la misma es negativa, por cuanto significa una disminución de la oferta repentina de un producto, aumentando los precios y haciendo que caiga la producción, que en este caso son los hidrocarburos.

La crisis energética no sólo inició con el conflicto en Ucrania. La disminución de oferta al mercado energético de la UE en 2022, desequilibró todo la geopolítica del gas y petróleo a nivel global. Pero esto ya venía sucediendo, mediante la aplicación de embargos y sanciones sobre el tema petrolero, a países como Irán y Venezuela. El nuevo intento de hacerlo con Rusia sólo ha añadido un deto-

nante muy peligroso a la economía global. No es casual que el propio Presidente Macron haya planteado la necesidad de recuperar la producción petrolera de Irán y Venezuela.

Uno de los principales indicadores de la especulación de las materias primas energéticas, son los inventarios de crudo estadounidenses, publicados cada semana, en los que se realiza un pronóstico que sirve de expectativa al sector financiero que luego se contrasta con una realidad, y se espera un impacto en los precios del subyacente.

Como podemos observar en el gráfico 4, el nivel de coherencia entre los inventarios y el resultado en el mercado petrolero ha sido prácticamente nulo. Desde el inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania, apenas un 25% de coherencia se ha mostrado en torno a los indicadores especulativos, por lo que podemos considerar que los analistas han obviado sistemáticamente la teoría del shock de oferta en la actualidad.

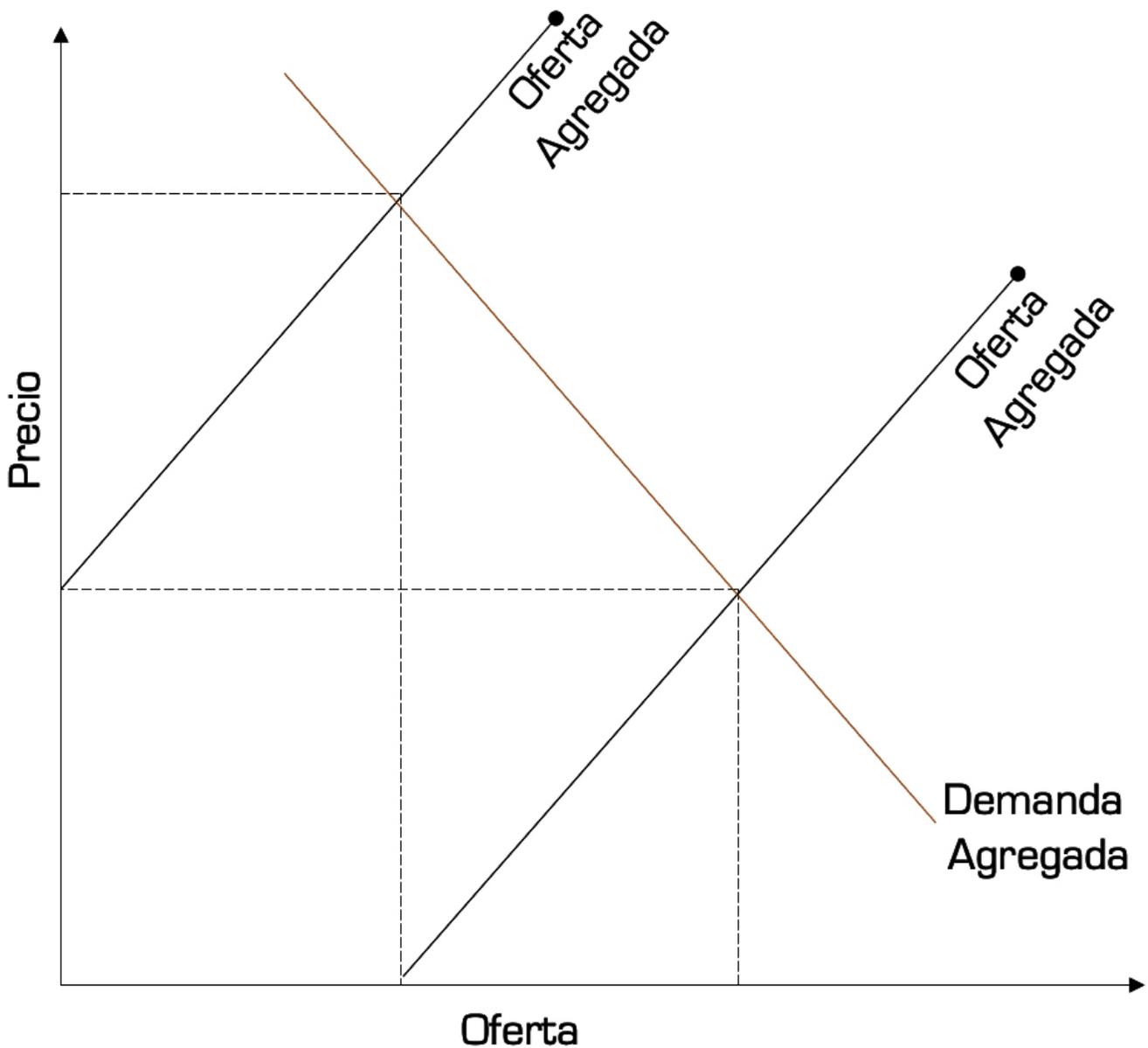


Gráfico 3. Shock de oferta. (Elaboración propia)

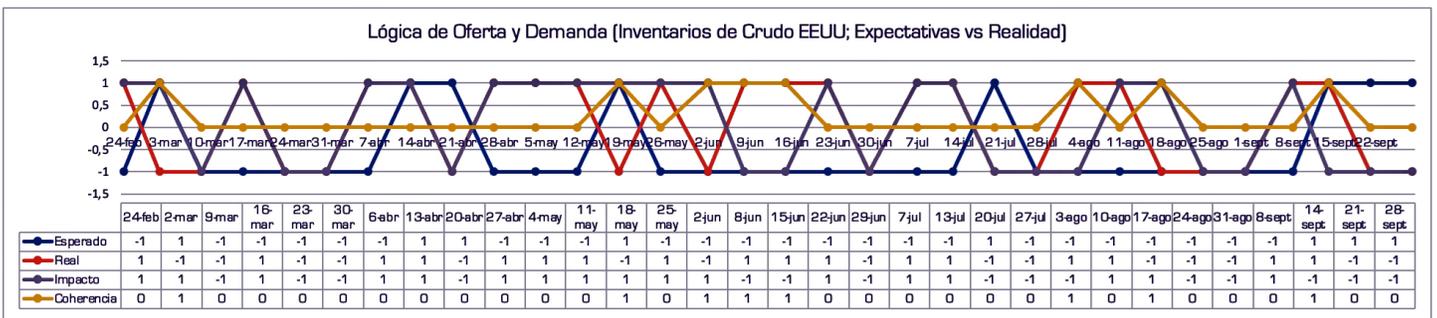


Gráfico 4. Contradicciones de la ley de mercado en el shock de oferta. (Elaboración propia)

Intereses económicos del gran capital

Mientras ocurre todo este escenario financiero, las previsiones de JP Morgan y Citibank difieren sobre sus proyecciones para los precios del petróleo en el futuro; mientras la primera advierte sobre una subida de hasta 380\$, la otra ha planteado que los mismos pueden llegar a 65\$. ¿Por qué difieren estas instituciones financieras en su análisis?

No sólo se refiere una sobrevaloración o subestimación de las expectativas, sino de las condiciones objetivas del mercado; en ese sentido, dos variables juegan los elementos esenciales para determinar el rumbo de los precios del petróleo y el gas:

a) el suministro de gas a Europa, que pareciera inclinarse por los precios exorbitantes que está exportando EE.UU., en el que países como España ya desde enero de este año contaban con esta nación como principal proveedor, además de la incapacidad en el mediano plazo de cubrir la oferta total europea, mientras que Rusia viene reposicionando sus productos a China e India, quienes por su parte incrementan sus inventarios a mejores costos en plena subida de los precios de los combustibles fósiles;

b) el impacto de las sanciones en el mercado petrolero global, pues ante la ecuación previa de Venezuela e Irán, se suma Rusia, lo que podría, como hemos mencionado anteriormente, desarrollar un escenario de shock de oferta, que algunas instituciones como JP Morgan afirman que ya está ocurriendo.

Nuevo orden geopolítico de los hidrocarburos

El futuro del gas y el petróleo pareciera generar un pronóstico de altos precios y mayor cercanía de los productores, especialmente en el escenario de OPEP+. Lo que está aconteciendo en los eventos recientes dan fe de ello.

EE.UU. se convierte en el principal proveedor a la UE, elevando más de 15 veces su precio previo a la crisis para Europa, desplazando a Rusia, aunque pareciera no ser sostenible, tal como lo demuestra el tener que haber echado mano a las reservas estratégicas del

país norteamericano para frenar un mayor incremento de los precios.

Rusia, por su parte, se diversifica y alcanza niveles históricos de comercio de hidrocarburos con China, India, Turquía, Arabia Saudita y Brasil, y se convierte en el segundo proveedor de gas a España e inyecta, mediante un acuerdo, casi el doble a Italia.

Argelia, por otra parte, también se reconfigura, y pasa del primer a cuarto lugar como exportador de gas natural a España, desarrollando nuevos acuerdos con Italia y anunciando la construcción de un gasoducto con Nigeria y Níger a través del desierto.

Por otro lado, Venezuela vuelve al escenario petrolero mundial, mediante los permisos dados a diversas operadoras afectadas por las medidas coercitivas unilaterales.

Mientras tanto, Biden hizo una gira sin éxito por el Medio Oriente, y Macron realizó lo propio en África, y como naipes caen uno tras otro en el escenario de la UE: primero, Johnson en Reino Unido y luego, Draghi en Italia, a la par que la tan aclamada transición energética no parece haber llegado nunca a Europa, cuando la capacidad de negociación se disminuye y Occidente menos tiene que ofrecer a el mundo.

Reestructuración del sistema financiero global

El sector energético no se encuentra ajeno a la reestructuración del sistema financiero mundial; no se puede analizar un sector desvinculado del otro, y su impacto en la actualidad puede ser superior a la de otros momentos históricos.

Durante los últimos 10 años, China y Rusia han venido consolidando sus tenencias de reservas en oro, y disminuido las de divisa estadounidense. En el caso de China, este valor ha caído considerablemente de 3,9 billones a 3,2 billones de dólares, mientras que el comercio exterior pasó de usar la divisa norteamericana de un 90% en 2015 a 45% en 2020. Rusia, por su parte, ha incrementado 4 veces sus reservas de oro entre 2008 y 2022, y desechando casi en su totalidad la tenencia de bonos del tesoro de los EE.UU.

Por otro lado, el comercio entre los socios del BRICS es cada vez más amplio, en la que

China ya cuenta con una plataforma bancaria propia a través UnionPay, y Rusia ha anunciado la creación de un sistema de intercambio como alternativa al SWIFT, a la par que negocia en monedas locales con India el comercio de hidrocarburos.

China y Rusia anunciarán una nueva moneda de reserva global. Muchos analistas hablan sobre los problemas en la confianza, pero lo que no ven es que las economías emergentes tienen hoy la mayor proporción del crecimiento económico global, frente a un sistema occidental que ha instrumentalizado las sanciones unilaterales como arma económica, generando así un abismo en la credibilidad que será difícil de recuperar.

A todo esto, hay que sumarle las expectativas que se han generado para el comercio de hidrocarburos a través del sistema de criptomonedas, en un sector que se ha puesto de nuevo con mayor fuerza en el ojo del huracán.

Como se puede observar en el gráfico 5, el rendimiento del Bitcoin ha sido superior al oro y al SP500 desde el punto de vista de la especulación financiera desde inicios de la pandemia; eso le da mayor relevancia, además de una creciente usabilidad para operaciones financieras. Esto pudiera incorporar nuevos actores en el comercio energético mundial.

El rol de los semiconductores

La reciente visita de Nancy Pelosi a Taiwán produjo una reacción por parte de China, por socavar los intereses de la política de una sola nación del país asiático. Ya el Gobierno de Biden había advertido sobre lo cuidadoso que había que ser sobre este particular. El resultado ha sido una respuesta política, económica y militar por parte de China.

Sin embargo, el teatro mediático de operaciones parece dirigirse hacia el entorno geopolítico para distraer sobre lo que hay de fondo en ello. Veamos: Taiwán es el principal proveedor de semiconductores de EE.UU., y representa uno de los principales intercambios comerciales entre ambos países, pudiendo llegar hasta una cuarta parte de las exportaciones totales (unos 17 000 millones de dólares).

EE.UU. aprobó recientemente una ley para subsidiar la industria de semiconductores del país, con un paquete millonario de 280 000 millones de dólares, que sin duda afectarán el intercambio comercial con Taiwán. La respuesta ocurre al ver el avance que ha tenido China en desarrollar chips con mejores capacidades, en una carrera en la que Occidente parece estar perdiendo y quedándose atrás.

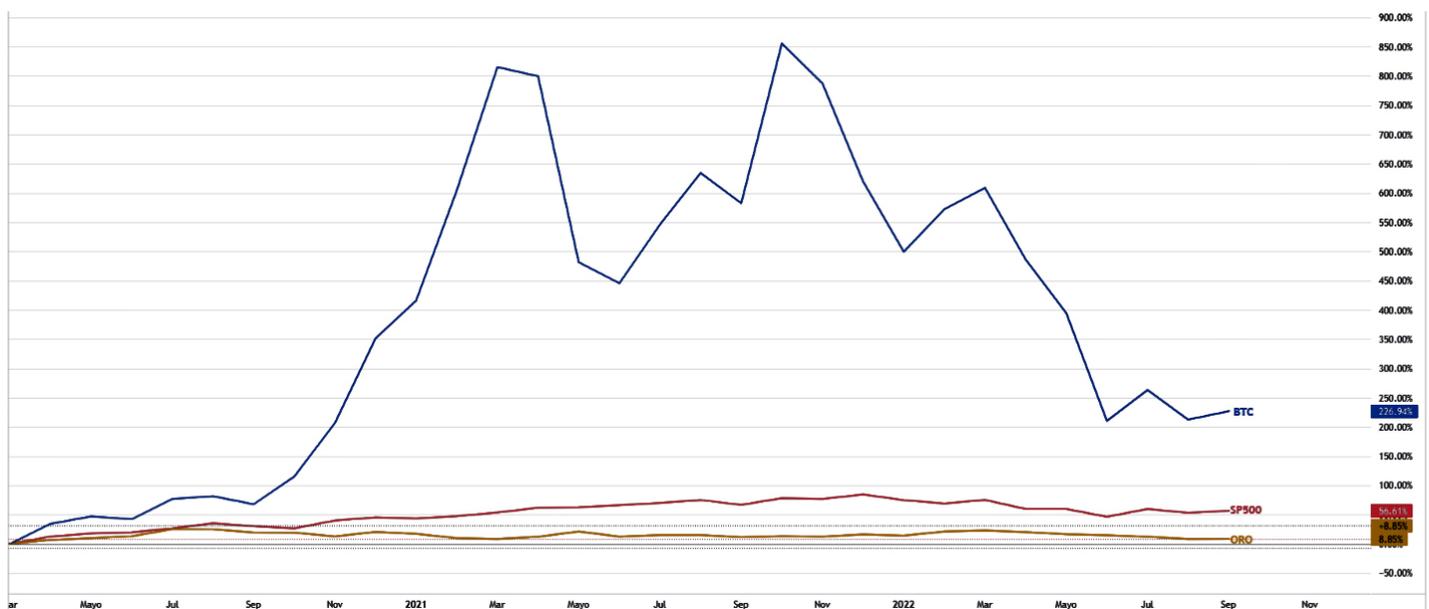


Gráfico 5. Rendimiento comparado BTC, oro y SP500. (Fuente TradingView)

Por otra parte, mientras sucede el garrote de la política estadounidense —con la visita de Pelosi a Taiwán y la reciente amenaza de volver a aplicar la política de aranceles contra China que había implementado Trump—, la zanahoria de Apple exige a Taiwán colocar “made in China” en sus productos. En conclusión, la política de EE.UU. parece ser más retórica, mientras impactan fuertemente las relaciones comerciales con Taiwán.

Estos resultados incidirán considerablemente en el proceso que se ha denominado transición energética y el apalancamiento de avance en el uso de la tecnología para alcanzar el desarrollo esperado.

El Rol de ALC

La ralentización de los crecimientos económicos en EE.UU., China y la UE, no ha hecho mella en las economías de países emergentes como India, Brasil y México, que parecen estar aprovechando la actual crisis a su favor.

Brasil se apalanca en el sector de los alimentos y la energía, plantea nuevos mecanismos de comercio en el área de los hidrocarburos con Rusia, distanciándose cada vez más de EE.UU., y acercándose al BRICS para su desarrollo económico. Brasil ha elevado las tasas de interés de un 2% a 13% en apenas un año, dando un duro golpe a los bolsillos de los brasileños y elevando considerablemente la ganancia de la banca. En un ambiente electoral, Bolsonaro quiere tener a su lado al sector financiero de su país.

México, por su parte, se orienta más a profundizar sus lazos económicos con los EE.UU.; por ello, AMLO propuso a Biden, en su más reciente visita a Washington, tres aspectos sensibles relacionados con un incremento en el suministro de hidrocarburos, el desarrollo de un gasoducto de más de 1.000 km. y la exoneración de aranceles en el sector de los alimentos y la agricultura. De esta forma, México tiende a prepararse para ser más competitivo, tanto regional como con sus competidores asiáticos, algo en lo que el presidente mexicano ha insistido sobre el comercio con China.

Sin duda alguna, la región presenta una dicotomía que responde más a los intereses del rea-

comodo geopolítico global; algo que Argentina no ha podido aprovechar, con una deuda heredada con el FMI, que los tiene atrapados en un laberinto sin salida; a diferencia de Venezuela que, pese a las medidas coercitivas unilaterales, presenta proyecciones de crecimiento económico, apoyado en el precio de los hidrocarburos, o Uruguay que ha revalorizado su moneda con respecto a la divisa estadounidense en casi un 10%, elevando sus exportaciones del sector de los alimentos y la ganadería.

Por su parte, Colombia, que venía experimentando cifras históricas de producción petrolera, apoyados por el fracking, cuenta con un proyecto de ley que pretende prohibir este tipo de actividades en el país. Esta medida propuesta por el Gobierno de Petro, tendría un impacto significativo en este sector.

Perspectiva en contexto

En un contexto de shock de oferta del mercado petrolero, donde encontramos medidas para reducir la demanda, los resultados son impredecibles; sin embargo, los actores han venido develando sus cartas, mientras los grandes emergentes como China e India, continúan un proceso de acumulación, y Europa apuesta por colocar un tope a los precios de los hidrocarburos, a la par que la OPEP+ anuncia un recorte de producción. Todo esto al menos nos permite suponer que para el 2023 seguiremos con altos precios del petróleo.

También es cierto que, a diferencia de las crisis energéticas anteriores, esta forma parte de un conflicto sistémico de la economía mundial, con perspectivas para avanzar hacia la cuarta revolución industrial, sin resolver los asuntos más sensibles de la energía.

Los actores del gran capital se alimentan también de ese proceso de incertidumbre, y juegan sus cartas, planteando escenarios en posiciones contrapuestas, mientras que los países productores continúan alineando sus posiciones, pese a todo el lobby occidental para evitarlo.

Referencias bibliográficas

- Bloomberg (2022): “¿Petróleo a US\$65? Citi advierte sobre posible colapso para fin de año con recesión”, <https://www.bloomberglinea.com/2022/07/05/petroleo-a-us65-citi-advierete-sobre-posible-colapso-para-fin-de-ano-con-ecesion/>.
- CNN (2022): “La OPEP anuncia un gran recorte de 2 millones de barriles de petróleo por día, a pesar de la presión de Estados Unidos”, <https://cnnespanol.cnn.com/2022/10/05/oep-recorte-petroleo-bariles-millones-trax/>.
- DW (2022): “Jair Bolsonaro: Brasil ultima acuerdo para comprar diésel a Rusia”, <https://www.dw.com/es/jair-bolsonaro-brasil-ultima-acuerdo-para-comprar-diésel-a-rusia/a-62437932>.
- El País (2022): “El Senado de EE.UU. aprueba una millonaria ley de política industrial para reducir la dependencia de China”, <https://elpais.com/economia/2022-07-27/el-senado-de-ee-uu-aprueba-una-millonaria-ley-de-politica-industrial-para-reducir-la-dependencia-de-china.html>.
- Euronews (2022): “La OPEP recorta la previsión de crecimiento de la demanda petrolera para 2022 y 2023”, <https://es.euronews.com/next/2022/10/12/petroleo-oep>.
- Energía Debate (2022). “Pone AMLO a disposición de EE.UU. más de 1,000 km de gasoductos”, Disponible en: <https://energiaadebate.com/pone-amlo-a-disposicion-de-eeuu-mas-de-1000-km-de-gasoductos/>.
- ForexFactory (2002): “Inventarios de crudo en EE.UU.”, <https://www.forexfactory.com>.
- Investing (2022): “¿Precios del petróleo en 380 dólares? JP Morgan no lo descarta”, <https://es.investing.com/news/general/precios-del-petroleo-en-380-dolares-jp-morgan-no-lo-descarta-2268867>.
- Portafolio (2022): “Las claves del proyecto que busca prohibir el 'fracking' en el país”, <https://www.portafolio.co/economia/gobierno/gobierno-de-petro-busca-frenar-el-fracking-a-traves-de-ley-569427>.